

PROYECTOS PEDAGÓGICOS PRODUCTIVOS

Escuela Rural Mixta de Tangui, Medio Atrato,
Chocó



EDUCAPAZ

Programa Nacional de
Educación para la Paz

Tanguí se encuentra aproximadamente a una hora y media de Quibdó, al margen derecho del río Atrato. Su comunidad ha tenido que desplazarse dos veces en su historia reciente, y la escuela ha enfrentado situaciones de emergencia derivadas de estos desplazamientos y de la deserción escolar, debido a la vinculación de niños y niñas a las economías ilegales. Con 94 estudiantes que cursan todos los niveles hasta la media, la mayoría pertenecientes a etnias indígenas y afrodescendientes, la Escuela Rural Mixta de Tanguí apuesta por la formación integral, la educación étnica e intercultural, la inclusión de niños y niñas con discapacidad, y la construcción de paz.

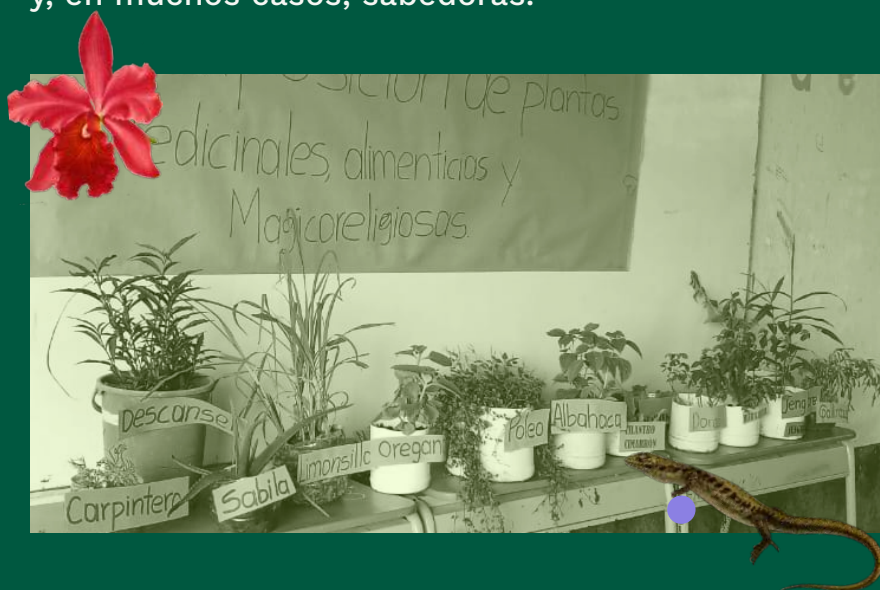




Esta iniciativa nació como respuesta a la baja participación de las familias y sabedoras en los procesos educativos de sus hijos, hijas y acudidos, con el objetivo de fortalecer su rol activo en la formación de las nuevas generaciones. El proyecto busca fomentar la participación activa de las familias en la educación integral de los estudiantes a través de diversas estrategias. En primer lugar, se enfoca en la valoración e integración de los saberes ancestrales al currículo; además, genera espacios de diálogo y colaboración entre las familias, sabedoras y la escuela, promoviendo así una educación pertinente y significativa, que refleja la rica herencia cultural de la comunidad.

La pandemia implicó grandes desafíos para esta comunidad educativa. Las familias, asustadas, se internaron en las minas fuera del pueblo y, sin forma de comunicación, se dedicaron exclusivamente a actividades como el trapiche. El equipo estuvo a punto de desintegrarse.

Sin embargo, surgieron alternativas: en alianza con COCOMACIA, Educapaz inició el proyecto de educación radial 'Champa Educativa: las voces del Río Atrato', y una de las docentes de la escuela, Yenny María Rentería Mena, recibió formación en producción, preproducción y postproducción de programas radiales con enfoque educativo. Tras este momento de crisis, el equipo dinamizador tuvo la fortuna de empezar a incluir nuevas integrantes que eran madres y, en muchos casos, sabedoras.





Con el regreso de la presencialidad, la escuela retomó su norte. Para aterrizar el proyecto, el equipo dinamizador inició una reflexión a través de estas preguntas: ¿Cuál será nuestro pretexto pedagógico para dar solución a la problemática señalada? ¿Qué les llama la atención a las familias y qué saben hacer muy bien que podamos usar como pretexto para acercarlas a la escuela? ¿Qué necesitan las familias para sentirse parte del proceso de enseñanza-aprendizaje de sus hijos, hijas y/o acudidos?

Fue así como se llegó a la conclusión de que el saber de la comunidad debía entrar a la escuela y hacerse útil a través de proyectos pedagógicos productivos (PPP). Algunas docentes se formaron en los diplomados ofrecidos por Educapaz, iniciando una etapa de profundización en las metodologías asociadas a los PPP de la mano del SENA.





Orgullosa de los avances, la escuela se atrevió a presentar su experiencia en el Foro Educativo Municipal, frente a tres centros educativos y una institución afro del municipio, logrando así el paso al Foro Educativo Departamental en Istmina.

Guiados por la pasión y la dedicación, el camino hacia la integración académica avanza con firmeza. Se aprovechan cada una de las oportunidades para establecer un lugar permanente en el currículo institucional, con la esperanza de dejar una huella que inspire y motive tanto a las generaciones presentes como a las futuras. La Escuela Rural Mixta de Tanguí no solo educa; es un faro de transformación en su comunidad.

Hoy, el equipo dinamizador se ha certificado en buenas prácticas agrícolas y en la elaboración de productos de aseo mediante la alianza con el SENA. Se ha puesto en marcha la estrategia para generar ingresos propios, llamada 'Sabifondos'. Además, se ha implementado la estrategia 'Azoferias', una actividad tipo concurso para incentivar la creación de nuevas azoteas en cada uno de los hogares.





“Nos imaginamos que nos iban a regalar o construir una escuela porque hicimos un ejercicio de visualización que nos permitió identificar la escuela de nuestros sueños”

Marisol Martínez Dediego